

Me he despertado a las 5 de la mañana, una hora antes que comese el desayuno y luego ha sido imposible volver a dormir. Hevó más de un mes así. Seguro que es el estrés. Y es que no llego a todo.

Después de la jalea de la mañana con los niños, el desayuno (hoy la niña no quería tostada), llegan a tiempo a la puerta del colegio, solo me faltaba el atasco de cada mañana, hoy, sí, pero, pero que nunca. Y en la oficina, me espera Sanz sentado frente a mi mesa, según parece desde hace 45 minutos (¿no tenía que estar a primera hora en Badalona?).

El móvil no le funciona y ha tenido que utilizar el suyo personal, para hacer una llamada de trabajo. Y claro, no está dispuesto a que esto ocurra más días. Si estos móviles no van bien, dice - que los sustituyan por unos mejores, que las compañías lo regalan. Y ya de paso, si puede ser, que sean 4G, que para enviar los trabajos y para recibir los correos le irá mejor. Trato de contestarle que pida un cambio en el departamento de servicios, ~~pero~~ que de momento, éste es el único modelo disponible, mientras suena mi teléfono. Mi móvil sí que es de 4G. Me permite

recibir todas las llamadas, mensajes, conectar a mi correo, donde donde  
quiera que esté y a la hora que necesite o me necesiten. Esta vez es el  
diante. Ni buenos días. Solo quiere saber donde está el operario que  
esperaba a las 8 de la mañana en Badalona. Tienen todo preparado y  
solo faltamos nosotros. - Está en un atasco, pero me ha llamado desde  
el móvil y llegará en 15 minutos - le digo.

El Sr. Director acaba de entrar en su despacho. Me ha saludado con un gesto  
mientras me disculpo con el cliente. Suena mi teléfono de mesa. Es  
el Sr. Director. Acabo la llamada de móvil y descolgo el auricular del  
fijo. - Cuando puedas, ven al despacho - me pide. Pido a Sanz,  
mientras me dirijo al despacho, que tramite rápido su cambio de  
móvil, que el cliente ya ha llamado preguntando por él.  
- ¿El informe que te pedí ayer ya lo tiene? - me pregunta. ¡Si me lo pidió  
ayer a sí! - Lo tendrá en una hora. Y la verdad es que no  
puedo tardar más, porque en 2 tengo que estar en la reunión a la  
que el cliente nos ha convocado en su sede central, y tengo que llevar

la documentación preparada para, me temo que la cita no va a ser cordial.  
De ninguna manera aceptan que no llegásemos a tiempo a los lugares  
pactados, y no es un problema que el equipo que esperaba desde  
Noruega, y que sólo Jakirionelli, no llegase a tiempo por un problema  
aduanero.

Arranco el PC. Voy a hacer el informe antes que nada y luego conti-  
nuaré con la preparación de la reunión. Necesito los datos de la Intranet.  
Pero ¿qué le pasa?. No hay conexión. - No me lo puedo usar! - ¿Os  
juncuora a vosotros la ethernet? - grito. - No, eso que lo estaré re-  
parando, pues el servidor ha caído por un apagón esta mañanada.  
Nos han dicho que en breve lo tendremos disponible. - ¿contestar alguien?  
¿Y de donde saco los datos yo a hora? Otra llamada suena en mi  
funcional móvil 46. Esta vez es Castillo. Le han robado en  
la furgoneta esta noche y en ella tenía las herramientas y  
el pc portátil dentro. Pero ¿a quién se le ocurre dejarlo ahí!  
Dice que se va a hacer la denuncia y que no sabe lo que

tardará. Y que cómo lo hace para reparar la cerradura. Que si le pueden dejar otro coche mientras lo arreglan, que si no puede utilizan el suyo, pues lo tiene en el parking sin seguro y claro, no va a ir a buscar otras herramientas o irse en metro. Que ya le damos algo, que mientras se va a la comisaría. El asunto nos va a costar no menos de 3000 € y nuestro seguro, que nosotros sí que lo tenemos, no nos cubre esto.

Nueva llamada. Esta vez al jefe. Me aparece un número largo en la pantalla. ¿Quién debe ser? Creo que ya lo sé. Es Bendiksen, el proveedor noruego. A ver que me explica. Ha sido la aduana española la que ha puesto los problemas. Ellos hicieron correctamente los trámites. Pero el documento que les pedían con el sello del Ministerio de Industria era la primera vez que se lo solicitaban y que claro, no lo habían tramitado. Pero que en una semana lo solucionaban. ¡Una semana! Si tenía que estar puesto en funcionamiento hace 10 días. Ya hora explicáselo

al diente.

Vaya, parece que ya funciona la intranet. Acabo el documento y se lo entrego al Sr. Director. Luego los dedos para que no me pida que le cambie el encabezado por otro formato que le parezca más propio para el PowerPoint que quiere presentar. ¡Parece que te heido suerte y le ha gustado!!

Tengo el tiempo justo para recabar la documentación y llegar a tiempo a la reunión.

¡Me había olvidado! Y eso que lo tenía anotado en la agenda de mi fantástico móvil 4G. Tonia que pasa por el departamento de Prevención y recoger una documentación para firmar, pues la necesito para tramitarla Subo corriendo la escalera, pues el ascensor está ocupado. - Buenos días. Ahora te la damos. Espera un segundo que la imprimimos. Las firma ~~curioso~~ sin leer y vuelvo a bajar corriendo la escalera. En ellas me cruzo con Soriano. - Vaya, me alegro

de verte Soriano. ¿Cómo va todo? Ya me dijeron lo de tu  
mujer. - Sí, parece que evoluciona bien. Ha sido un susto  
grande pero vamos recuperándonos poco a poco. - Pues  
venga, á vermos, que seguro que todo queda en eso, en un susto.  
La verdad es que no se bien que decirte, pues, según parece,  
ha sido grave, pero veo que no voy a llegar y seguro que me  
lo encuentras en otra ocasión con más tiempo y charlamos, tornando  
un capí.

Recojo todo lo que necesito y voy a por el coche.  
Por cierto, está<sup>2</sup> tarde tengo visita médica con el niño. Lleva  
casi un mes con una bronquitis conjuntivitis, y después de  
3 tratamientos, sigue igual. Y me han dado hora justo cuando  
acaba el colegio. Tondió que volar siquiero llegar a tiempo a  
la consulta.

Pero a hora tengo 25 minutos para atravesar la ciudad y  
hacer los 30 km de autopista para llegar a la reunión.

Arranco el coche y me pongo en marcha. Han pasado 10 minutos  
y aún no he salido de la ciudad. Recibo una llamada. ¡Vaya  
por Dios! Me he dejado el móvil 4G en el porta documentos.

Ahora no puedo parar y sacarlo. Deja de sonar. Bueno, cuando  
llegue miraré quién era.

Vuelve a sonar. Parece que murten. Y aparentemente necesi-  
tan contactar conmigo, pues agotan los tonos. En lo en la  
autopista. Con un poco de suerte, la reunión empieza  
con retraso y no queda mal del todo. Vuelve a sonar al  
móvil. Agotan los tonos nuevamente. Vuelve a sonar. Parece  
que es urgente. Voy a intentar sacarlo del porta documentos.  
Aparto la chaqueta sin mirar, y trato de cubrir la cremallera.  
No puedo con una mano, lo sigo intentando. Vuelve a  
sonar. Y ahora oigo también otro sonido ¡Eso es un claxon!  
El teléfono sigue sonando ¡No lo he visto! ¡No lo he visto! El  
teléfono sigue sonando. Game over.